

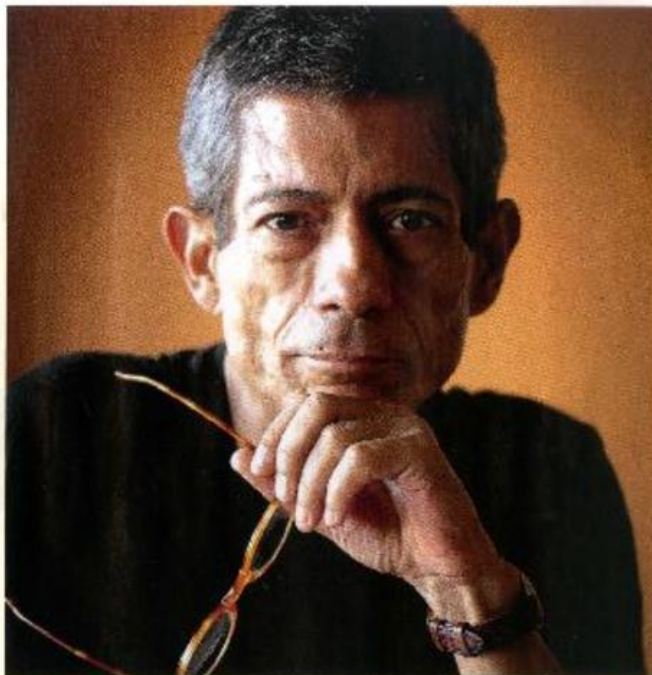
Ose Pash, No 2314 (14.08.2012) p. 75

MALDICIÓN eterna

[Por Alberto Fuguet]

Tuerciosa la figura de Jorge Marchant Lazcano y, hasta hace un tiempo, quizás cuestionable, ¿Era un escritor que se dejó tentar y perder por la máquina de hacer series de TV? ¿Era *La Bestia Oscura* un libro personal o se sentía más cómodo con novelas históricas de cartón piedra? Más importante: ¿era parte de nuestras letras? Todo era difuso, pero empezó a cambiar con la poderosa y ambiciosa *Sangre como la mía*, una terremoto de novela que, entre otras cosas, intentó resumir la misteriosa conexión entre el cine y lo gay. Pocas veces se ha visto en nuestras letras una redención tal. Marchant Lazcano dejó atrás los culatrónes de la tele por una aproximación más cercana a Cheever, Yates, Vincente Minnelli y Douglas Sirk. Así, optó por una prosa y una mirada más aterrizada y, de paso, encontró su voz (masculina, rabiosa, llena de desapego) y un aplomo, una seguridad narrativa, un mundo universal y a la vez muy particular, y algo parecido a una legitiuidad.

Cuartos oscuros, su última novela, se construye con varios dobles y juegos de espejos, donde el principal es el autor, un novelista que viene de un país que desprecia ("para morir no había como Chile. No debe existir en el mundo otro país en donde circulen tantos muertos en vida"). Sin nómade, poco futuro, un gran resentimiento y poca autocritica, quema sus naves y parte a un aut exilio hacia un Nueva York que no pisan los turistas. Con estos elementos, Marchant Lazcano no sólo escribe una tremenda e inesperada novela que lleva a nuevos conflictos el llamado *dirty realism*, sino que la sitúa muy adelante de la "fil" de la carrera literaria canónica. El mundillo puede seguir lleno de "series oficiosas", pero ahora sus novelas importan e inspiran. Su obra provoca (tanto morbo como admiración) y su figura debería generar todo menos lástima. Más que ningunado, quizás simplemente estaba



bajo el radar. A una edad en que muchos inician la retirada, Marchant Lazcano está agarrando fuerza con dos temas que parecen no tener puntos en común: lo gay y la senectud. *Cuartos oscuros* acerca de la decrepitud, la gerontofilia, la soledad más abismal. En esta novela, narrada en tres tierras, en medio de sombras y ampolletas bajas, casi *film noir*, el arcaísmo no aparece siquiera después de una cena. En *Cuartos oscuros* todo es triste, solitario y final. Por momentos fusiona el ensayo con el *thriller*, tal como lo hizo una vez Janet Malcolm con Chejov, así Marchant Lazcano tributa y es tributario de Manuel Puig. Sobre todo de "su mito", la idea del escritor "raro" encerrado en Manhattan y de esa notable novela que es *Maldición eterna a quien lea estas páginas*. Si en *Sangre como*

la mía el cine hollywoodense clásico alimentaba la prosa, acá son los libros y novelas *queer* latinoamericanos.

Los cuartos oscuros de la novela son varios y no todos tienen que ver con esos sitios promiscuos donde todo vale. Pero la oscuridad también es literal e involucra incluso la ceguera. El cuarto oscuro desatado central es uno en un cine, y los que acuden tienen los cuerpos marchitos por la edad o azotados por la plaga del sida. Sin embargo hay desco. Éstos una novela dura, de hombres solos, viejos, decrepitos, contaminados, abandonados, infectados, terminales. "El voyeurismo como una condición de la vida humana y del mismo ejercicio de ver cine". O de leer, en este caso.

"Cuartos oscuros" de Jorge Marchant Lazcano. A \$14.900.

Maldición eterna [artículo] Alberto Fuguet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuguet, Alberto, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Maldición eterna [artículo] Alberto Fuguet.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile